

pende de la época del año que corre; y en fin, la zona de las estrellas que no aparecen jamás sobre el horizonte. Estas tres zonas están separadas una de otra por dos círculos tangentes al horizonte: uno al Norte, que se llama círculo de *perpétua aparición*, y otro al Mediodía que es el círculo de *perpétua ocultacion*.

Esto sentado, veamos lo que debe suceder cuando el observador cambia de horizonte en la direccion de la meridiana, sea del Norte al Mediodía, sea del Mediodía al Norte.

Si la Tierra fuese plana, nada cambiaria evidentemente en el aspecto del cielo, porque el cambio de lugar del observador seria nulo relativamente á la inmensa distancia en que se encuentran los astros, aun los mas próximos á la Tierra; las estrellas que se vieran y las que quedaran ocultas bajo el plano del horizonte, serian siempre las mismas.

Pero siendo la Tierra esférica no puede suceder esto; y pasando de un horizonte á otro, adelantándose por ejemplo hácia el Sur, el viajero penetra mas allá del horizonte primitivo, y su vista descubre al lado del Mediodía estrellas de la zona primitivamente invisible. Al llegar al Ecuador ya no tiene círculo de perpétua aparición ni de perpétua ocultacion; los polos están en su horizonte al Norte y al Sur, y las estrellas describen círculos iguales.

Volveremos á tratar de este punto en el capítulo relativo á la esfericidad de la Tierra. Por ahora continuamos nuestra revista del cielo estrellado.

### III.

#### EL ZODIACO.

El cielo fue un libro extraño,  
Donde la Tierra asombrada,  
En letras de oro grabada,  
Leyó la historia del año.  
ROSSER.

Sabido es que el Sol, en su marcha aparente por cima de nuestras cabezas, sigue una via regular y permanente; que cada año en las mismas épocas pasa por la misma altura del cielo, y que si está menos elevado en el mes de diciembre que en el mes de junio, no por eso el camino que sigue es menos regular, pues que esta variacion depende solamente de las estaciones terrestres, y en las mismas épocas vuelve siempre á los mismos puntos del cielo. Sabido es tambien que las estrellas permanecen perpétuamente alrededor de la Tierra, y que si desaparecen por la mañana para reaparecer por la noche, es únicamente porque la luz del dia no deja percibir su brillo. Ahora bien, se ha dado el nombre de Zodiaco á la zona de estrellas que el Sol atraviesa durante el curso entero del año. Esta palabra viene de *zōdion animal*, etimología que se debe al género de figuras trazadas en esa banda de estrellas, donde en efecto dominan los animales. Se ha dividido la circunferencia entera del cielo en doce partes que se han llamado los doce signos

del Zodiaco, y nuestros padres los designaron con el nombre de *las casas del Sol*, ó de *las residencias mensuales de Apolo*, porque el Sol visita una de ellas cada mes, y vuelve todas las primaveras al origen de la ciudad zodiacal. Dos memorables versos latinos nos presentan estos doce signos en el orden en que los recorre el Sol.

*Sunt*: Aries, Taurus, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libraque, Scorpius, Arcitenens, Caper, Amphora, Pisces.

O bien en español, — Aries  $\Upsilon$ , Tauro  $\var�$ , Géminis  $\text{H}$ , Cáncer  $\text{C}$ , Leo  $\text{L}$ , Virgo  $\text{ny}$ , Libra  $\text{=}$ , Escorpion  $\text{m}$ , Sagitario  $\text{↔}$ , Capricornio  $\text{L}$ , Acuario  $\text{≡}$  y Piscis  $\text{H}$ . Los signos colocados al lado de estos nombres son indicaciones primitivas que los recuerdan;  $\Upsilon$ , representa los cuernos del carnero;  $\var�$  la cabeza del toro;  $\text{≡}$  es una corriente de agua, etc.

Si conocemos ahora nuestro cielo boreal, si sus estrellas mas importantes están suficientemente marcadas en nuestro ánimo con las relaciones recíprocas que guardan entre sí, no tendremos ya confusion que temer, y nos será fácil encontrar las constelaciones zodiacales. Ante todo debe saberse que pertenecen todas á una misma zona, á una misma banda del cielo que puede servirnos de línea de division entre el Norte y el Sur. Medio fácil de encontrar esta zona en una hermosa noche estrellada, y de evitar investigaciones inútiles es tomar la estrella polar por centro de un gran círculo, y describir una circunferencia á su alrededor tomando un radio igual á la mitad del cielo. La línea asi trazada pasará del cénit en el Sur, descenderá bajo el horizonte en el Norte, y marcará el Ecuador celeste. Ahora bien, la eclíptica ó la línea media del Zodiaco está un poco inclinada sobre el Ecuador, pero no se separa

jamás de él gran cosa, de suerte que nuestra circunferencia nos dará con suficiente exactitud la línea hácia la cual debemos buscar las constelaciones zodiacales.

Dadas estas indicaciones sumarias, nos será fácil encontrar los primeros signos. Para hacer un conocimiento completo y duradero con ellos, es necesario seguir las descripciones que vamos á dar, y en seguida ejercitarse por la noche en buscar directamente en el cielo los originales de que son copia las cartas, las cuales nos servirán tambien en el capítulo siguiente para estudiar las constelaciones australes visibles desde nuestros climas.

*Aries* está situado entre Andrómeda y las Pléyadas, constelacion que ya conocemos. Tirando una línea desde Andrómeda á aquel grupo de estrellas, se atraviesa la cabeza de Aries, ó sea del Carnero, formada por dos estrellas de tercera magnitud dispuestas en direccion del Nordeste. Aries es el primer signo del Zodiaco, porque en la época en que se estableció esta parte principal de la esfera celeste, el Sol entraba en ese signo en el equinoccio de primavera. En la fábula representa el vellocino de oro de la expedicion de los argonautas, porque en el momento en que sale el sol en este signo, guardado por un mónstruo (la Ballena) y por un toro que bomita llamas, la constelacion de Ofiuco, ó Jason, sale por la noche del mismo punto y subyuga de este modo al vellocino que desaparece. Aries era tambien el símbolo de la primavera y de la entrada del año, orígenes que se encuentran indicados por el traductor de Plutarco.

Viene en seguida *Tauro*, marchando del Oeste al Este. Se le conoce fácilmente por el grupo de las Pléyadas que centellean en su espalda, por el de las Hyadas que tiemblan sobre su frente, y por la magnífica estrella que marca su ojo derecho, llamada Aldebaran  $\alpha$  de primera magnitud.

Está situado exactamente por cima de la espléndida constelación de Orion, que encontraremos y saludaremos en breve; Aldebaran resplandece en la prolongación de la línea del Taháli al Noroeste.



Fig. 17.—Las Pléyadas.

Las Pléyadas que parecen vacilar al Noroeste de Aldebaran, son un grupo en el cual el telescopio ha contado ochenta estrellas.

Los antiguos contaban en esta constelación siete estrellas mas brillantes que el fondo, sembrado de polvo de oro; hoy no se cuentan mas que seis visibles á la simple vista, que se llaman Alcione ó „ del cuello de Tauro de tercera magnitud; el Electra y Atlas de cuarta; Merope, Maya y Taigeto de quinta. Si hemos de creer á Ovidio, la sétima se ocultó de dolor cuando la toma de Troya. Pero el autor de las *Metamorfosis* no sospechaba la distancia de las estre-

llas ni la duración del trayecto de sus rayos luminosos hasta llegar á nosotros. Aun cuando una de las Pléyadas se hubiera ocultado cuando la toma de Troya, Ovidio la habría visto todavía en su tiempo y en el sitio que ocupaba antiguamente, y tal vez hoy mismo la veríamos nosotros. Las Hyadas forman una V con Aldebarán, que ocupa el extremo Sur. Estas como las Pléyadas anuncian la lluvia; su nombre significa llover, y el de sus compañeras navegantes. Estas circunstancias inspiraron á J. B. Rousseau estos versos impregnados, digámoslo así, de humedad.

Ya la marcha de las Pléyadas  
Hace huir al que navega,  
Ya vienen las tristes Hyadas  
Para obligar á las Driadas  
A refugiarse en las peñas.

*Géminis* es fácil de encontrar al Este de las precedentes, porque las cabezas de los gemelos están formadas por dos hermosas estrellas que son Castor y Polux. También lo encontraremos tirando una diagonal que atraviese la Osa mayor en el sentido del timon. Por otro lado Cástor, de primera magnitud, forma un triángulo con la Cabra y Aldebaran. Así nada mas fácil que encontrar esta constelación. Descendiendo hácia Tauro ocho ó diez estrellas la terminan, y mas abajo se encuentra á Procion, estrella de segunda magnitud. Esta region marcada por Orion, Sirio, Géminis, la Cabra, Aldebarán y las Pléyadas, es la mas magnífica de la esfera celeste, y resplandece en nuestro hemisferio á fines de otoño. Los Gemelos son, segun la fábula, Cástor y Polux, hijos de Júpiter, célebres por su amistad indisoluble, en recompensa de la cual obtuvieron la inmortalidad. El poeta ha comparado las vicisitudes de la fortuna con el destino de estos dos hermanos:

Hizo Júpiter al hombre  
semejante á los Gemelos  
á quienes la antigua fábula  
dió por morada los cielos;  
Pareja estraña de dioses  
que ya habitan los infiernos,  
ya suben á las mansiones  
de los celestes imperios.

Los griegos daban tambien el nombre de Cástor y Polux á las chispas que se presentan alrededor de los buques despues de las tempestades, fenómenos de electricidad designados hoy con el nombre de fuegos de San Telmo.

El *Cáncer* se distingue debajo de la línea de Cástor y Polux por cinco estrellas de cuarta ó quinta magnitud. Es el personaje menos importante del Zodiaco.

El tímido Cáncer, de garra rampante,  
Anuncia la vuelta del grande calor;  
Su aspecto limita los mas largos dias  
Y ante él retrocede el carro del Sol.

Mientras que Hércules combatia al leon de Nemea, el Cangrejo, instrumento de la venganza de Juno, mordía á su placer el talon del héroe. Hércules le aplastó con el pie, pero la reina del cielo le dió su recompensa situando sus manes como una constelacion en el cielo.

*Leo* es un gran trapecio de cuatro hermosas estrellas situadas al Este de Géminis. Se le puede hallar igualmente prolongando en sentido opuesto la línea  $\alpha \beta$  de la Osa mayor que nos ha servido para encontrar la estrella Polar. La mas brillante de esas estrellas,  $\alpha$ , es de primera magnitud, se llama Régulo y es el corazon del Leon; las otras tres  $\beta \gamma$  y  $\delta$  son de segunda magnitud. El Sol entraba en *Leo* en el solsticio de verano, y le hacia desaparecer cubriéndole con sus rayos: es la victoria de Hércules sobre el

Leon de Nemea, y fue por la misma causa el símbolo de la fuerza y del poder. Morada del Sol durante el mes de julio era tambien el signo de los calores ardientes y de las plagas que algunas veces traen consigo. Este era su aspecto á los ojos de los astrólogos de la edad media.

*Virgo* viene despues de *Leo*, siempre caminando hácia el Este, como se ve en la carta. Si queremos servirnos de la complaciente constelacion que hasta ahora nos ha guiado tan bien, prolongaremos hácia el Mediodía la gran diagonal  $\alpha \gamma$  del cuadrado de la Osa mayor, y en esta prolongacion encontraremos una hermosa estrella de primera magnitud, situada justamente en la mano izquierda de nuestra figura; es la *Espiga* de *Virgo*, astro conocido de toda la antigüedad. Ahora que conocemos á Arturo ó  $\alpha$  del Boyero y  $\alpha$  de *Leo*, podemos observar tambien que estas dos estrellas forman con la *Espiga* un triángulo equilátero. La estrella  $\beta$  situada en el brazo derecho de *Virgo*, se llama la Vendimiadora, y forma un triángulo con  $\beta$  de *Leo* y la Cabellera de Berenice.

*Virgo*, emblema de la justicia y de las leyes, representa á Temis, cuya Balanza está á sus pies. ¿Por qué tiene alas? Tal vez porque la justicia, que en otro tiempo habitaba sobre la tierra, la abandonó para habitar el cielo. Es tambien Astrea, hija de Júpiter y de Temis, á quien los delitos de los hombres obligaron á subir al cielo á fines del siglo de oro. Por lo demas, tuvo el privilegio de representar gran número de personificaciones, cuya lista sería demasiado larga, por lo cual no ponemos sino las primeras, que son las siguientes: Ceres, símbolo de las mieses; Diana de Efeso; Isis de Egipto, diosa de Siria; Atergatis ó la Fortuna; Cibeles en su carro tirado por leones; Minerva, madre de Baco; Medusa; Erigone, hija del Boyero; y en fin, en tiempo de Virgilio la Sibila, que con un ramo en la

mano baja á los infiernos, ó sea al otro hemisferio. Entre tantos nombres en que escoger parece que esta constelacion ha preferido el título de hija de la Justicia, desterrada á las regiones celestes por los crímenes de los hombres.

*Libra* ó la Balanza es el sétimo signo del Zodíaco. Al Este de la Espiga de Virgo se ven dos estrellas de segunda magnitud, que son  $\alpha$  y  $\beta$  de Libra y marcan el vértice de los platillos, formando con otras dos estrellas menos brillantes un cuadrado oblicuo sobre la eclíptica. Hace dos mil años el Sol pasaba por allí en el equinoccio de otoño, y este es el origen de ese signo que iguala los días con las noches, el trabajo con el sueño.

J. B. Rousseau espresa la misma idea en una de sus odas :

El sol, cuya violencia  
Por tanto tiempo nos habia enervado,  
Arma con fuegos menos esplendentes  
Los rayos de su carro disparados.  
Y en plácida y pacífica carrera,  
Arbitra de los días y las noches  
Deja á la Libra en la celeste esfera.

El *Escorpion*, cuyo corazon está marcado por la brillante Antares, estrella de primera magnitud, es fácil de reconocer; sin embargo, no es fácil distinguir su forma porque no está mejor dibujada por las estrellas que la componen que las anteriores figuras de Libra, Virgo, etc.; pero entiéndase bien, que cuando hablamos de conocer y encontrar una constelacion nos referimos simplemente á los grupos de estrellas que llevan su nombre y no á su figura mitológica. Antares  $\alpha$  del Escorpion se encuentra en la prolongacion de la línea que une á Régulo ( $\alpha$  de Leo) con la Espiga; son tres estrellas de primera magnitud situadas en línea recta en direccion del Oeste-Este. Antares forma

tambien con la Lira y Arturo un gran triángulo isósceles, cuyo vértice está formado por esta última estrella. La segunda del Escorpion,  $\beta$ , de segunda magnitud, marca la cabeza y una fila de estrellas de tercera magnitud dibuja la cola encorvada.

Antes de Augusto, Libra y Escorpion no formaban mas que un mismo signo entre los latinos, siendo entonces Libra las garras del Escorpion; pero como Augusto nació el 23 de setiembre, la adulacion se unió con la astrología para celebrar la felicidad prometida á la Tierra por el nacimiento de aquel emperador y se puso de nuevo en el cielo la Balanza ó Libra, símbolo de la justicia que los egipcios en su tiempo habian situado en la esfera primitiva. Esto da fácilmente la interpretacion de ciertos versos de la *Eneida*.

El Escorpion, como signo de desgracia y de espanto fué maldito entre todas las constelaciones. Decíase que tenía un odio invencible á Orion, porque esta figura se pone cuando el Escorpion sale y recíprocamente. Era no solamente el terror de las estrellas sino del Sol mismo, como nos le pinta Ovidio.

*Sagitario*, formando un trapecio oblicuo, está situado un poco al oriente de Antares, siguiendo la direccion de la eclíptica. No tiene mas que estrellas de tercera magnitud ó inferiores;  $\sigma$ ,  $\delta$  y  $\gamma$  forman la flecha; la última  $\gamma$  lleva el nombre de Nushaba entre los árabes, la estrella  $\pi$  marca la cabeza. Esta constelacion no se eleva nunca mucho por cima del horizonte de París. En la Fábula es el centauro Quiron, maestro de Aquiles, de Jason, de Esculapio é inventor de la equitacion. Era el último señor de aquella raza antigua; y sin duda la cercanía del Escorpion influyó en las opiniones de los poetas acerca de su influencia, porque nos le representan bajo un punto de vista muy poco favorable.

Ya el cruel Sagitario desde el cielo,  
Tendiendo el arco devastó la Tierra.  
Las llanuras, los campos y los montes  
Su desolado aspecto nos presentan.  
Noviembre comenzó su primer día...

*Capricornio* no es constelación mas rica que la anterior en estrellas brillantes. Las que centellean en su frente  $\alpha$  y  $\beta$  son las únicas que se pueden distinguir sin antejo. Se las encuentra en la prolongación de la línea que va de la Lira al Aguila. La región del Zodiaco que visitamos actualmente es la mas pobre del cielo y presenta un contraste notable con la región opuesta, en la cual hemos admirado á Aldebaran, á Castor y Polux, la Cabra, etc.

Por cima de *Capricornio* brilla *Altair* ó  $\alpha$  del Aguila: las estrellas de *Antino* forman un trapecio en el camino que va de *Capricornio* al Aguila.

Para ciertos autores este signo representa la Cabra *Amaltea* que crió á *Júpiter* en el monte *Ida*, y recibió por recompensa un sitio en el cielo. Para otros representa la vuelta del Sol al solsticio de invierno por la puerta del trópico, y por último, según otros, es un macho cabrío que fué criado con el rey de los dioses, descubrió y aplicó á su boca la concha marina y difundió el terror entre los Titanes en su guerra contra el Olimpo. Los dioses espantados se disfrazaron bajo diversas formas de animales: *Apolo* se transformó en grulla, *Mercurio* en ibis, *Diana* en gato, transformaciones nunca vistas, y en fin, *Pan* se convirtió en *Capricornio* con cuerpo de macho cabrío y cola de pez. De esta manera parece que trataban de ocultarse á la vista de los gigantes que escalaban el cielo.

*Acuario* forma con sus tres estrellas de tercera magnitud un triángulo muy achatado, cuya base se prolonga en una fila de estrellas hácia el lado de *Capricornio* y se diri-

ge por la izquierda hácia la Urna. De allí parte una línea sinuosa de estrellas pequeñísimas que baja sobre el horizonte y forma el agua del *Acuario*. Esta constelación personifica á *Ganimedes*, que fué arrebatado por el águila de *Júpiter* para que sirviera de escanciador á los dioses, después que la jóven y cándida *Hebe* se dejó caer del cielo de una manera poco decente.

Quitó *Júpiter* á *Hebe*  
El destino de copera,  
Y quiso que *Ganimedes*  
En él la sustituyera.  
Este dignísimo huésped  
De las casas celestiales,  
Con sus torrentes de nectar  
Embriaga á los inmortales.

*Piscis*, último signo del Zodiaco, se encuentra al Sur de *Andrómeda* y de *Pegaso*. El Pez del Norte es el que quiere devorar á *Andrómeda* y el del Occidente se adelanta hácia el cuadrado de *Pegaso*, estando unidos uno á otro por una cinta. Esta constelación, poco visible como las precedentes, se compone de dos filas de estrellas muy débiles que parten de  $\alpha$  de tercera magnitud, nudo de la cinta y vienen en direcciones distintas la una hácia  $\alpha$  de *Andrómeda* y la otra hácia  $\alpha$  de *Acuario*. *Ovidio* cuenta que *Vénus* y el Amor, queriendo librarse de la persecución de los gigantes pasaron el *Eufrates* en dos peces, que por este servicio fueron llevados al cielo. Dicen también que dos peces encontraron un hermoso huevo que arrastraron hácia la orilla del agua; que una paloma le cubrió y que de él salió *Vénus*. Desde entonces los sirios se abstuvieron de comer pescados. Este signo es la última morada del Sol antes de la renovación del año, es decir, la de febrero; era el tiempo de la inundación en Egipto y el de la pesca entre nosotros. *Piscis* cierra el círculo de las constelaciones zodiacales.

La última es los Peces de las constelaciones que al mismo tiempo cierran y abren las estaciones y anunciando el buen tiempo con sola su presencia.

(RICARD.)

Si el lector ha seguido con atención en la carta las descripciones que hemos hecho, conocerá ahora las constelaciones zodiacales tan perfectamente como conoce las del Norte. Fáltanos poco para conocer el cielo entero; pero hay un complemento indispensable que añadir á lo que precede. Las estrellas circumpolares están perfectamente visibles en el horizonte de París; en cualquier momento del año en que se las quiera observar se las encontrará siempre, ya encima de la estrella Polar, ya debajo, ya á un lado, ya al otro, conservando constantemente entre sí las relaciones que nos sirven para encontrarlas. No sucede esto con las estrellas del Zodíaco, las cuales se hallan unas veces encima del horizonte y otras debajo, y es preciso saber, por consiguiente, en qué época son visibles. Para esto bastará recordar aquí la constelación que se encuentra en medio del cielo á las nueve de la noche en cada primer día de cada mes, por ejemplo, la que atraviesa en aquel momento una línea que pasando por la estrella Polar divide al cielo en dos mitades del Norte al Sur. Esta línea se llama el *meridiano* y todas las estrellas la atraviesan una vez al día, marchando del Este al Oeste. Indicando cada una de las constelaciones que pasan á la hora marcada tenemos así el centro de las constelaciones visibles; y buscando las boreales al Norte delante del espectador, á la izquierda las que preceden en el orden de los signos á la constelación que se busca, y á la derecha las que la siguen, se encontrarán todas sin dificultad.

El primero de enero Tauro pasa por el meridiano. Obsérvense Aldebarán y las Pléyadas.—El primero de febre-

ro Géminis no ha pasado todavía, pero se le vé un poco á la derecha. En primero de marzo Castor y Polux han pasado; Procion está al Sur y las pequeñas estrellas de Cáncer se encuentran á la derecha.—El primero de abril pasan Leo y Régulo; el primero de mayo la  $\beta$  de Leo y la Cabe-llera de Berenice.—El primero de junio la Espiga de Virgo y Arturo.—El primero de julio Libra y Escorpion.—El primero de Agosto Antares y Ofiuco.—El primero de setiembre Sagitario y el Aguila.—El primero de octubre Capricornio y Acuario.—El primero de noviembre Piscis y Algenib ó  $\phi$  del Pegaso.—El primero de diciembre Aries.

Nuestra revista general del cielo estrellado debe ahora completarse con los astros del cielo austral, y es lo que vamos á hacer en el capítulo siguiente.

No hemos dado mas que una relacion sumaria de la esplicacion mitológica de los signos zodiacales; la incertidumbre que reina sobre su origen ha permitido salir á luz un gran número de sistemas. Recordaremos aquí que no deja de ser ingenioso el de los que ven en los doce signos la representacion de los doce trabajos de Hércules. Segun estos mitólogos Hércules está representado por el mismo Sol, considerado en sus atributos relativos á las diversas épocas del año. Franccur en su *Uranografía*, despues del astrónomo Lalande y del filósofo Dupuis, se ha encargado de sostener este curioso sistema.

La entrada del Sol en Leo en el solsticio, cuya constelación hace desaparecer cubriéndola con sus fuegos, es la victoria de Hércules sobre el *Leon de Nemea*.

A medida que el Sol se adelanta atraviesa los signos de Cáncer, Leo y Virgo; las diversas partes de la Hidra se eclipsan una tras otra; primero la cabeza despues el cuerpo y al fin la cola, pero entonces la cabeza reaparece en su salida heliaca. Es el triunfo sobre la Hidra renaciente del lago de Lerna, á la cual Hércules quemó, despues de haber aplastado á Cáncer que le auxiliaba.

El Sol, atravesando la Liba en tiempo de las vendimias, cubre al Centauro con sus fuegos. La Fábula dice, que el centauro Quiron, habiendo recibido en su casa á Hércules, habia aprendido de este el arte de hacer

el vino y añade, que en una disputa ocasionada por la embriaguez, el pueblo de los centauros habia querido matar al huésped de Hércules, lo cual habia obligado á este héroe á combatirlos. Esto parece referirse á la puesta de Sagitario. En fin, en una caza Hércules habia vencido á un monstruo llamado el jabalí de Erimanto, lo cual parece referirse á la salida de la Osa mayor.

Casiopea, á la cual se daba tambien la figura de una cierva, se hundió en el Océano por la mañana cuando el Sol está en Escorpion lo que sucede en el equinoccio de otoño; esta es la cierva de cuernos de oro, que á pesar de su increíble celeridad fué vencida por Hércules en la carrera y alcanzada al borde del agua en que iba á tomar descanso.

A la salida del Sol en Sagitario, el Aguila, la Lira (ó el Buitre) y el Cisne, situados en el rio de la Via-láctea desaparecen desde luego en los resplandores de aquel astro; son las aves del lago Stinfalo, espulsadas de Arcadia por Hércules, cuya fecha está situada entre ellas.

Capricornio ó el macho cabrío celeste está bañado en su parte anterior por las aguas de Acuario, lo cual representa los establos de Augias lavados, haciendo pasar por ellos un rio.

El Sol en Acuario ó en el solsticio de invierno estaba cerca del Pegaso; por la noche se veía la puesta del Buitre, mientras que Tauro pasaba por el meridiano. Dícese que Hércules, á su llegada á Elide, para combatir al Toro de Creta y al Buitre de Prometeo, montó en el caballo Arion é instituyó los juegos olímpicos, que se celebraban durante la Luna llena del solsticio de verano. La Luna se halla entonces precisamente en Acuario, es decir, en la region opuesta á Leo.

El robo de las yeguas de Diomedes, hijo de Aristeo, se refiere á la salida heliaca del Pegaso y del Potrito, estando el Sol en Piscis; estos dos caballos están situados por cima de Acuario que es Aristeo.

Hércules parte en seguida para la conquista del Vellocoino de oro y Acuario y Serpentario acaban de salir por la noche, mientras que al mismo tiempo se ponen Aries, Casiopea, Andrómeda, las Pléyadas y el Pegaso. De aquí la victoria de Hércules sobre Hipólita, reina de las Amazonas, cuyo cinturón (Mirach) brilla con vivo resplandor: muchas de estas guerreras tenían los nombres de las Pléyadas.

Al salir Tauro se pone el Boyero y se levanta la Osa mayor (los bueyes de Icaro): es la derrota de Gerion y el robo de sus bueyes. Hércules mata á Busiris perseguidor de las Atlántidas; fábula que alude á Orion, persiguiendo á las Hiadas y que está entonces sumergido en los resplandores solares. La vuelta de la primavera se espresa, además, por la destruccion de los reptiles venenosos de Creta y por la derrota del ladrón Caco; la del rio Aquelao, convertido en toro es relativa al Eridano, situado por bajo.

Hércules, despues de haber fundado á Tébas en Egipto, va á los infernos, liberta á Teseo y se lleva á Cerbero.

El Sol ha llegado al hemisferio boreal, el Perro mayor, cuya puesta heliaca se ha verificado en el signo precedente, está á la sazón cubierto por sus fuegos; sale de las regiones inferiores y se presenta á la luz. El rio de Acuario, que se levanta por la noche con el Cisne, cuando el Sol acaba de describir á Géminis, es Cieno, vencido á orillas del Peneo.

El Dradon polar y Cefeo ó el jardin de las Hespérides se levantan á la puesta del Sol en el signo de Cáncer; de aquí el viaje de Hércules á Hesperia.

La época de la salida heliaca de la constelacion de Hércules es el otoño y á esta estacion alude la fábula de las manzanas del jardin de las Hespérides.

El Sol, volviendo al solsticio de verano, comienza su revolucion; es la apoteosis de Hércules. La fábula cuenta que Deyanira buscando un filtro para obtener la fidelidad de su esposo le envió una camisa empapada en la sangre del centauro Neso. Hércules se la puso para hacer un sacrificio á los dioses y pedirles la inmortalidad prometida á sus hazañas. Pero devorado por el veneno de que la camisa estaba impregnada, hizo una pira y se quemó en ella. El sentido de esta fábula es que el Sol ha vuelto á Leo y sale cuando las constelaciones de Hércules y de Acuario están próximas á ponerse. El Centauro se pone poco despues de Leo; este hace pues morir á Hércules y á Acuario. Canimedes es llevado al cielo para escanciar el néctar á los dioses en lugar de Hebe que fue dada al héroe. La reconciliacion de Hércules y de Juno se refiere al Acuario que está consagrado á la diosa.

Hércules vivió 52 años, tuvo 52 esposas y concedió los honores nemeos á 360 de sus compañeros muertos por él: alusiones todas á las 52 semanas del año y á los 360 grados del Zodiaco. Las columnas de Hércules eran los límites occidentales de la Tierra conocida, donde parecia que el Sol se acostaba todas las noches en el mar. Por vagas que se supongan muchas de las interpretaciones que acabamos de esponer, dice Francoeur al terminar, hay algunas tan notables que no se las puede suponer efecto de la casualidad: así, pues, Hércules no es aquel héroe cuyos beneficios escitaron á los hombres á erigirle altares, sino que es el Sol considerado en sus atributos relativos á las diversas épocas del año, opinion conforme con los testimonios mas respetados de los autores antiguos.